

## HYM 230

Textos de Sergio Méndez Arceo. Misa celebrada en la catedral.  
Cuernavaca, Mor., México, 17 de enero 1982. Docs.4

El punto nodal del Evangelio es la vocación, la entrega para elegir un camino, en ese sentido recuerda a Óscar Arnulfo Romero, arzobispo asesinado en el Salvador, el cual llevó su vocación hasta lo más profundo. Los párrocos de Cuernavaca refrendan su compromiso con el pueblo. Habrá elecciones en el Salvador, lo cual no es signo de democracia. En Nicaragua la oposición del periódico La Prensa contra el FSLN. La postura de Reagan frente al conflicto en Polonia. Y cierra con México y el Decreto contra la Tortura 1979-1982 el cual recogió Amnistía Internacional.

Clave expediente HYM 230

Fondo Q

Volumen

Año de publicación 1982

Año final 1982

Sección temática 1982

Serie geográfica 1982

Sección relacionada

Serie relacionada

Observaciones Documento mecanográfico

Fuente

MISA CELEBRADA POR EL OBISPO DON SERGIO MENDEZ ARCEO,  
EN LA CATEDRAL DE CUERNAVACA, MOR., EL DOMINGO 17 DE  
ENERO DE 1982.

COMENTARIO A LA PRIMERA LECTURA(I Sam. ):

Aquí se nos presenta la vocación de aquel hombre que se descubre a sí mismo. Se nos presenta como de una manera milagrosa, un llamamiento especial. Esto no tenemos necesidad de afirmarlo y tal vez ni es conveniente. Porque yo no se si a ustedes, en sus diferentes vocaciones, en la vida, en las decisiones que han tomado en su vida, pues han tenido un llamamiento milagroso; yo, no. No se si ustedes.

Y si nosotros tomásemos a la letra esta vocación y otras de la Palabra de Dios escrita, pues nos vendría como una frustración, como que de nosotros no se ocupa Dios, o que nosotros no podemos tener ninguna esperanza de estar siguiendo una vocación, un llamamiento, es decir, una expresión de la voluntad de Dios.

Esta lectura está puesta en relación con el Evangelio. Cuando lleguemos al Evangelio, entonces hacemos, continuamos nuestra reflexión.

Se interrumpe el tema de la vocación con la lectura de la Carta de Pablo, la Primera Carta a los Corintios. Así suele suceder. Si ustedes están habituados a poner atención a las lecturas de los domingos, que son siempre tres, vemos esto como lo normal: que la lectura del A.T. dice relación bastante inmediata a la lectura del Evangelio; en cambio, la lectura intermedia, la segunda, suele estar un poco disparada.

COMENTARIO A LA SEGUNDA LECTURA(I Cor. )

Aquí hay una discusión en el apóstol. Hay una discusión contra quienes, como por principio religioso, es decir, de encargo religioso, pretendían que esto de el ejercicio sexual genital, no nada más sexual, era libre cómo, cuando se quiera, sin ninguna responsabilidad. Esto es lo que el apóstol aquí polemiza. Y dice cómo el cristiano ha de tener en cuenta la presencia de Dios en él; ser miembro de Cristo es aceptar que el Espíritu de Cristo está en nosotros y estamos unidos con él.

No es una sacralización externa, por ejemplo, la sacralización del templo, de este templo, no; es una vivencia, ~~una~~ misteriosamente está Dios en nosotros, además de habernos creado, está Dios en nosotros; además de ser, como decía haya en el Génesis -el viejo libro- que Dios nos hizo "a su imagen y semejanza", es el misterio de la conformación con la imagen de Jesús. Y aduce también el apóstol que hemos sido rescatados, dice: "no se pertenecen, han sido comprados pagando" ~~una~~ El rescate es una manera de interpretar esto que es la salvación, el que Cristo nos salva, considerarlo como un rescate. Claro, se puede considerar teniendo cuidado de no llegar a deformar la idea como si los sufrimientos de Cristo ~~hu~~ bieran sido una necesaria paga para satisfacer a Dios ofendido; eso es un antropomorfismo que debemos desechar.

COMENTARIO AL EVANGELIO( Jn. ) Y HOMILIA:

Otra vocación. Esta vocación es presentada en este domingo, el Segundo Domingo Ordinario, es presentada aquí como continuación de las manifestaciones de Jesús. Se presenta el nacimiento, se presenta el encuentro de los magos con Jesús, se presenta el bautismo de Jesús y ahora es, como manifestación de Jesús, la manifestación de Jesús a aquellos que lo habían de seguir de cerca; aquellos que aparecen aquí llamados.

Yo vuelvo a hacer reflexión de que el Evangelio, como los otros libros de la Biblia, cada uno según sus características; el Evangelio está escrito como se escribía entonces, no es un libro donde se está narrando, como ahora entendemos, una historia; se está presentando una interpretación de cuanto los apóstoles narraron a las primeras comunidades; las primeras comunidades lo vivieron, formaron su profesión de fe, su credo, su catecismo diríamos. Y cada uno de los evangelistas escribió su propia interpretación. Así está en esto. No queremos decir exactamente que fue el encuentro de Jesús con ellos así, sino así está presentado, y la presentación responde a una realidad, pero no como una narración histórica.

Para nosotros lo importante es ver cómo se acepta, al descubrirla, la voluntad de Dios y se sigue. Este descubrir la voluntad de Dios y seguirla es la enseñanza; que de muy diferentes maneras se manifiesta la voluntad de Dios, pero que tenemos que estar atentos para descubrirla, porque si la voluntad de Dios se manifestara siempre así como tan evidentemente como aquí está relatado, no digo que entonces sería fácil seguirla, siempre será difícil, siempre exigirá generosidad; pero ya, diríamos, sabríamos a qué atenernos con más tranquilidad y con seguridad. Pero si algo hay en el seguimiento de la voluntad de Dios que tenemos que tener en cuenta es una inseguridad en lo concreto. Estando firmemente adheridos en nuestra fe a Jesús, al Dios de Jesucristo, la inseguridad de lo concreto; el estar siempre esforzándonos en cumplir su voluntad.

Y luego da lugar a este pluralismo de opciones en la realidad; a esas diferencias de que hablaba al principio: de cómo nos encontramos aquí reunidos siendo diferentes, de esas diferencias que tenemos que tratar de ir superando, no ignorando, sino superando. Formar, en cuanto posible, la unidad y, en todo caso, mantenernos unidos por el amor fraterno, ese amor más fuerte que la muerte que nos tiene que mantener unidos para, unidos, buscar la voluntad del Señor.

La Iglesia, nosotros somos Iglesia, constantemente tiene que estar dando muestras del seguimiento de la voluntad, así, como Iglesia; y lo sabemos que no es fácil. En la misma nación y en las naciones; la Iglesia en diferentes lugares, dando, para poder ser creíble, dando muestras de seguimiento, sin embargo, descubriendo que la voluntad del Señor, primero, está pidiendo diferentes cosas en diferentes partes, y luego, que no siempre se puede aceptar.

Así tenemos nosotros, hermanos y hermanas, que ser concientes de este laborioso, doloroso, seguimiento de la voluntad del Señor; por tanto que no podemos estar en una tranquilidad. Cuando hablamos de paz, por ejemplo hoy en la oración que se pide hacer el seguimiento en paz, hablamos de esa paz profunda, de esa estabilidad en la fe, en el Dios de Jesucristo, en Jesucristo, que es la revelación del Padre; pero de ese trabajoso buscar los caminos. Por tanto, la necesidad de trabajar para que haya algún acuerdo en los criterios, los criterios del seguimiento.

siendo que aún en los criterios estamos muchas veces en desacuerdo.

Yo voy a leer, hermanos, algo que, a propósito de esto he pensado como acostumbro hacerlo:

(LECTURA DEL ESCRITO)

El tema central de los textos bíblicos el día de hoy es la vocación, es decir, la manifestación del llamamiento de Dios. Y la respuesta del hombre al decidir un proyecto de vida.

A la Iglesia polaca, por ejemplo, a través de la historia de ese pueblo se ha manifestado como ineludible la tarea de participar en los momentos culminantes. Hoy es aceptado por todo el mundo que en diálogo constructivo en esta crisis ha de intervenir la Iglesia. Es de alegrarse que la Iglesia se niegue a entrar en diálogo sin la participación del sindicato Solidaridad.

He recordado también hoy, para ~~mí~~ mí mismo, la vocación del arzobispo asesinado en San Salvador Oscar Arnulfo Romero. No fue relampagueante como la de San Pablo, pero sí llegó a ser tan profunda como la del Apóstol su adhesión al Señor en la defensa de su pueblo. También él aprendió dolorosamente a no negociar para el pueblo o por el pueblo, (Alguna vez lo hizo, pero se arrepintió) Sino a negociar con el pueblo.

Hace pocos días en esta semana, reflexionábamos, con todos los sacerdotes de la diócesis de Guernavaca sobre la vocación de esta diócesis con el Obispo, al compromiso con el pueblo mayoritario. Desde los primeros momentos hubo clara evidencia en no ser gestores del pueblo, sino solidarios con él. ~~que queríamos que el pueblo mayoritario se acordara~~

Aunque es evidente que nuestra atención de latinoamericanos, y particularmente de mexicanos está centrada en Centroamérica y el Caribe, nuestro corazón de cristianos no se aparta de Polonia. Tenemos como es natural nuestros ojos fijos en el Papa, no aceptamos las críticas contra su interés por la crisis de su pueblo, como los papas de cualquier nación en la historia, que vivieron pendientes de los acontecimientos de sus pueblos respectivos; pero si debemos pedir al Señor que lo ilumine y lo mueva hacia nuestros países, pues el peligro de la identidad y los sufrimientos causados por el imperialismo americano son mayores, sin duda, que cuanto acontece en Polonia.

La actitud de la administración Reagan hacia Polonia no es desinteresada, podríamos calificarla además de hipócrita y es ciertamente engañosa. Ahora mismo la promoción de las elecciones en Centroamérica y especialmente en el Salvador desenmascara sus intentos, pues nadie con sano juicio puede pensar que en esas elecciones se va a manifestar la voluntad del pueblo mayoritario.

Pero nada nos puede apartar de los acontecimientos en Nicaragua. El no haber querido aceptar que la oposición del periódico "La Prensa" contra el Frente Sandinista ha sido un gravísimo error de todos aquellos nicaraguenses que han pretendido oponerse ahora como se oponían a Somoza, aunque nunca de la misma manera ni con las gravísimas consecuencias contra la estabilidad de la construcción de una nueva sociedad, ni con la misma justificación. Alegrémonos los mexicanos por la opción del gobierno mexicano como opción preferencial en favor de Nicaragua y contríbuyamos a la reflexión.

No cabe duda que con todos los efectos atribuibles a la reforma po

lítica y a su aplicación, las voces de los candidatos a la Presidencia y las movilizaciones en torno de ellos, a pesar de las desigualdades, constituyen un progreso democrático que debe ser realista para no caer en frustraciones. Tomemos en serio nuestra responsabilidad en la inflación, en la corrupción, en la explotación,

Siguiendo el tema de la lucha de los cristianos contra la corrupción que he tratado en los últimos domingos, aquí en Morelos intentamos descubrir las formas de corrupción, por sutiles que sean, en la Iglesia misma, para poder ser creíbles en la denuncia.

Nos es muy doloroso que Amnistía Internacional se ocupe de la tortura en México, pues, en realidad se practica. Amnistía recogió ya el Decreto contra la Tortura dado aquí en Cuernavaca, hasta ahora sólo reproducido en la diócesis de Tehuantepec y no uniformemente apreciado por los demás obispos. Es también repugnante el trato dado a los refugiados guatemaltecos y salvadoreños. Aquí en México no existe un Socorro Jurídico de la Iglesia como el de El Salvador en el Arzobispado; no fue fundado por el obispo asesinado pero sí lo prohió. Acaba de publicar Socorro Jurídico un volumen para convencer a cualquiera de los asesinatos y torturas cometidos por las fuerzas represivas del Estado o las Fuerzas Represivas Paraestatales desde 1979 hasta 1982."

Y ahora quiero decir una cosa muy de la asamblea: Ha muerto, acaba de morir Juan Masías, uno de los mariachis que nos había acompañado desde hace tanto tiempo, desde cuando se inició esta aplicación del Concilio que entonces fue escandalosa de tanto popular que se hizo en las celebraciones litúrgicas. Ellos han acompañado generosamente también porque, aunque reciben algo, por su acompañamiento, nunca lo que ellos suelen recibir en otras partes. Vamos a tenerlo presente en nuestra oración y a tenerlos presentes a ellos como auténtico agradecimiento cristiano.

Y también hay aquí un grupo de personas que suelen hacer su retiro, se llama la organización como Obreros de Cristo. Nunca me ha gustado a mí del todo porque todos los obreros son obreros de Cristo. Pero en la búsqueda de designaciones ésta, pues está bien porque por lo menos así se conocen y es el intento de seguir como más fielmente, como más imperiosamente la voluntad del Señor tratando de descubrirla. Y también, yo al menos, y les pido a ustedes también, que se sumen a mi oración por ellos y ahora por ellas porque son esposas o parientes de los obreros y campesinos.

Hermanos, vamos a ofrecer ahora nuestra vida con la vida de Jesús, es un tema catequético en el cual insisto porque hay que borrar ideas contrarias a esto. No venimos a ofrecer a Cristo como algo distinto, no. Venimos a ofrecer a Cristo unidos con El, esa es la Eucaristía. Así fue Sacerdote Jesús, ofreciéndose; ofreciéndose en su vida. Así hemos de participar nosotros en el Sacerdocio de Jesús, ofreciéndonos con El, no separadamente, con El; eso significa la Celebración Eucarística que es ofrecimiento con El de nuestra vida con El, con esa vida suya que fue auténtica vida de hombre desde que el Padre nos lo entregó "Tanto amó Dios al mundo que le entregó a su Hijo Unigénito". Jesús vivió auténtica vida de hombre, se puso a merced de los hombres sus hermanos, compañeros y en El Dios quedó a merced del hombre.

Estas reflexiones sobre lo profundo de nuestra vida cristiana debemos hacerlas siempre que ofrecemos nuestra Eucaristía.